

HOLY SEE PRESS OFFICE
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE



BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIEGE
PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS

BOLLETTINO

SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE

N. gen

Miércoles 24.01.2018

Audiencia general

La audiencia general de esta mañana ha tenido lugar a las 9,25 en la Plaza de San Pedro donde el Santo Padre Francisco ha encontrado a los grupos de peregrinos y fieles procedentes de Italia y de todos los lugares del mundo.

Antes de ir a la Plaza, a las 9,20, en el Aula Pablo VI el Papa ha encontrado a los enfermos y a algunos niños con leucemia procedentes de la Terra dei Fuochi (Tierra de los Incendios n.d.r. Italia) acompañados por sus padres.

En la catequesis el Papa Francisco ha hablado de su reciente viaje apostólico a Chile y Perú y posteriormente ha lanzado un llamamiento por la situación de la República Democrática del Congo.

Tras resumir su discurso en diversas lenguas, el Santo Padre ha saludado en particular a los grupos de fieles presentes. La audiencia general ha terminado con el canto del *Pater Noster* y la bendición apostólica.

Catequesis del Santo Padre

Saludos en las diversas lenguas

Llamamiento del Santo Padre

Encuentro con los enfermos en el Aula Pablo VI

Catequesis del Santo Padre

Queridos hermanos y hermanas, buenos días.

Esta catequesis se desarrolla en dos lugares conectados: vosotros aquí, en la Plaza y un grupo de niños, algo enfermos, que están en el Aula. Ellos os verán y vosotros los veréis; así estamos conectados, Saludemos a los niños que están en el Aula: era mejor que no se resfrasen, y por eso están allí.

Hace dos días regrese del viaje apostólico a Chile y Perú. ¡Un aplauso para Chile y Perú! Dos pueblos buenos, buenos...Doy gracias al Señor porque todo ha salido bien: pude encontrar al Pueblo de Dios en camino por esas tierras, -también a los que no están en camino, están algo parados...pero son buena gente- y alentar el desarrollo social de esos países. Renuevo mi gratitud a las autoridades civiles y a los obispos, que me recibieron con tanto cariño y generosidad; así como a todos los colaboradores y voluntarios. Pensad que en cada uno de los dos países había más de 20.000 voluntarios: 20.000 y algunos más en Chile, 20.000 en Perú. Gente buena, la mayoría jóvenes.

Mi llegada a Chile estuvo precedida por varias manifestaciones de protesta por varios motivos, como habéis leído en los periódicos. Y esto hizo que el lema de mi visita fuera aún más actual y vivo: "Mi paz os doy". Son las palabras que Jesús dirigió a los discípulos, que repetimos en cada Misa: el don de la paz, que solo Jesús muerto y resucitado puede dar a quienes se confían a él. No solamente cada uno de nosotros necesita la paz, también el mundo hoy, en esta tercera guerra mundial a trozos...¡Por favor, recemos por la paz!

En el encuentro con las autoridades políticas y civiles del país, alenté el camino de la democracia chilena, como un espacio de encuentro solidario y capaz de incluir la diversidad; para ese fin indiqué como método el camino de la escucha: en particular la escucha de los pobres, de los jóvenes y de los ancianos, de los inmigrantes, y también la escucha de la tierra.

En la primera eucaristía, celebrada por la paz y la justicia, resonaron las Bienaventuranzas, especialmente "Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios" (Mt 5, 9). Una bendición para testimoniar con el estilo de la proximidad, de la cercanía, del compartir, reforzando así, con la gracia de Cristo, el tejido de la comunidad eclesial y de toda la sociedad.

En este estilo de proximidad cuentan más los gestos que las palabras, y un gesto importante que pude hacer fue visitar el penitenciario femenino en Santiago: los rostros de esas mujeres, muchas de ellas madres jóvenes, con sus pequeños en brazos, expresaban, a pesar de todo, tanta esperanza. Las animé a exigir, de ellas mismos y de las instituciones, un serio camino de preparación para la reinserción, como un horizonte que da sentido a la pena diaria. No podemos imaginar una cárcel, cualquier cárcel, sin esta dimensión de la reinserción, porque sin esta esperanza de reinserción social la cárcel es una tortura infinita. En cambio, cuando se trabaja para la reinserción -también los condenados a cadena perpetua pueden reinserirse- mediante el trabajo de la cárcel a la sociedad, se abre un diálogo. Pero siempre una cárcel debe tener esta dimensión de la reinserción, siempre.

Con los sacerdotes y personas consagradas y con los obispos de Chile, viví dos encuentros muy intensos, todavía más fecundos por el sufrimiento compartido de algunas heridas que afligen a la Iglesia en ese país. En particular, confirmé a mis hermanos en el rechazo de cualquier compromiso con el abuso sexual de menores, y al mismo tiempo en la confianza en Dios, que a través de esta dura prueba purifica y renueva a sus ministros.

Las otras dos misas en Chile se celebraron una en el sur y otra en el norte. La del sur, en Araucanía, la tierra donde viven los indios mapuches, transformó en alegría los dramas y las fatigas de este pueblo, lanzando un llamamiento a una paz que sea armonía de la diversidad y al repudio de toda violencia. La del norte, en Iquique, entre el océano y el desierto, fue un himno al encuentro entre los pueblos, que se expresa de manera singular en la religiosidad popular.

Los encuentros con los jóvenes y con la Universidad Católica de Chile respondieron al desafío crucial de ofrecer un sentido grande a la vida de las nuevas generaciones. Dejé la palabra programática de San Alberto Hurtado a los jóvenes: "¿Qué haría Cristo en mi lugar?". Y en la Universidad propuse un modelo de formación

integral, que traduce la identidad católica en la capacidad de participar en la construcción de sociedades unidas y plurales, donde los conflictos no se ocultan sino que se gestionan con el diálogo. Siempre hay conflictos: también en casa, siempre los hay. Pero, tratar mal los conflictos es todavía peor. No hay que esconder los conflictos debajo de la cama: los conflictos que salen a la luz, se enfrentan y se resuelven con el diálogo. Pensad en los pequeños conflictos que hay seguramente en vuestra casa: no hay que esconderlos, sino enfrentarlos. Buscad la ocasión y se habla: el conflicto se resuelve así, con el diálogo.

En Perú, el lema de la visita fue: "Unidos por la esperanza". Unidos no en una uniformidad estéril, todos iguales: esa no es unión; sino en toda la riqueza de las diferencias que heredamos de la historia y la cultura. Un testimonio emblemático de ello fue el encuentro con los pueblos de la Amazonía peruana, que también puso en marcha el itinerario del Sínodo Pan-Amazónico convocado para octubre de 2019, como también lo atestiguan los momentos vividos con la gente de Puerto Maldonado y con los niños del Hogar "El Principito". Juntos dijimos "no" a la colonización económica y a la colonización ideológica.

Hablando a las autoridades políticas y civiles de Perú, manifesté mi aprecio por el patrimonio ambiental, cultural y espiritual de ese país y me centré en las dos realidades que más lo amenazan: la degradación ecológico-social y la corrupción. No sé si vosotros habéis oído hablar de corrupción... no lo sé.. No existe solamente allí. Aquí también y es más peligrosa que la gripe. Se mezcla y arruina los corazones. La corrupción arruina los corazones. Por favor, no a la corrupción. Subrayé que nadie está exento de responsabilidad frente a estas dos plagas y que el compromiso de contrarrestarlas concierne a todos.

Celebré la primera misa pública en Perú en la orilla del océano, cerca de la ciudad de Trujillo, donde la tormenta llamada "Niño costero" golpeó duramente a la población el año pasado. Por eso la alenté a reaccionar frente a ella, pero también ante otras tormentas como el hampa, la falta de educación, de trabajo y vivienda segura. También en Trujillo también conocí a los sacerdotes y consagrados del norte del Perú, compartiendo con ellos la alegría de la llamada y de la misión, y la responsabilidad de la comunión en la Iglesia. Les exhorté a ser ricos de memoria y fieles a sus raíces. Y entre estas raíces está la devoción popular a la Virgen María. Siempre en Trujillo tuvo lugar la celebración mariana en la que coroné a la Virgen de la Puerta, proclamándola "Madre de la Misericordia y la Esperanza".

El último día del viaje, el domingo pasado, se desarrolló en Lima, con un fuerte acento espiritual y eclesial. En el santuario más famoso de Perú, donde se venera el cuadro de la Crucifixión llamado "Señor de los Milagros", encontré a unas 500 religiosas de clausura, de vida contemplativa: un verdadero "pulmón" de fe y oración para la Iglesia y para toda la sociedad. En la catedral recé una oración especial por la intercesión de los santos peruanos, a la que siguió el encuentro con los obispos del país, a quienes propuse la figura ejemplar de San Toribio di Mogrovejo. Asimismo señalé a los jóvenes peruanos a los santos como hombres y mujeres que no perdieron el tiempo en "maquillar" su propia imagen, sino que siguieron a Cristo, que los miró con esperanza. Como siempre, la palabra de Jesús le da pleno significado a todo y así también el Evangelio de la última celebración eucarística resumió el mensaje de Dios a su pueblo en Chile y Perú: "Convertíos y creed en el Evangelio" (Mc 1:15). Así - parecía decir el Señor -: recibiréis la paz que os doy y estaréis unidos en mi esperanza. Este es, más o menos, el resumen de este viaje. Oremos por estas dos naciones hermanas, Chile y Perú, para que el Señor las bendiga.

Saludos en las diversas lenguas

-

Saludos en francés

Me complace dar la bienvenida a los peregrinos de Francia y otros países francófonos. Al terminar la Semana de oración por la unidad de los cristianos, os invito a ser, en los lugares donde vivís, pioneros de la paz y la unidad. ¡Dios os bendiga!.

Saludos en inglés

Saludo a los peregrinos de habla inglesa presentes en la audiencia de hoy, especialmente los de Inglaterra, Bosnia y Herzegovina, Corea y los Estados Unidos de América. En el contexto de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, dirijo un saludo especial a los estudiantes del Instituto Ecuménico de Bossey. Saludo también a los sacerdotes del Instituto de Formación Teológica Permanente del Pontificio Colegio Norteamericano. Sobre todos vosotros y vuestras familias, invoco el gozo y la paz de nuestro Señor Jesucristo. ¡Dios os bendiga!

Saludos en alemán

Con afecto saludo a los peregrinos procedentes de los países de habla alemana. Plasmados por la gracia del Señor y llenos de esperanza divina, devolvamos a nuestros hermanos el amor que Dios nos da todos los días. Buena estancia en Roma bajo la guía del Espíritu.

Saludos en español

Saludo cordialmente a los peregrinos de lengua española, en particular a los provenientes de España y Latinoamérica. Que la potencia de la fidelidad y del amor misericordioso del Padre que se nos ofrece en Jesús, nos impulse a creer en el Evangelio y a iniciar un camino de conversión, que nos abran a acoger *la paz que él nos da* y a ser hombres y mujeres *unidos en su esperanza*. Muchas gracias.

Saludos en portugués

Saludo a los queridos peregrinos de lengua portuguesa, especialmente a los grupos de fieles de Bragança Paulista y Maringá, deseándoos que seáis fuertes en la fe en Jesucristo que nos invita a abrir nuestros corazones a los hermanos y hermanas necesitados. Así nos convertimos en verdaderos artífices de paz. Dios os bendiga ¡Gracias por vuestras oraciones!

Saludos en árabe

Dirijo un cordial saludo a los peregrinos de lengua árabe, especialmente a los de Siria, Líbano y Oriente Medio. La paz es el don supremo que Cristo nos dejó antes de ascender al cielo. Esta paz nos hace ver en cada hombre un hermano, transformando las diferencias en riquezas y nos hace capaces de construir un mundo en el que todos puedan encontrar su lugar, compartiendo con los demás sus dones. ¡Que el Señor os bendiga a todos y os de su paz!

Saludos en polaco

Saludo cordialmente a los peregrinos polacos. Queridos hermanos y hermanas, os doy las gracias por haberme acompañado con vuestras oraciones durante mi viaje a Chile y Perú. Ha sido un tiempo de gracia que nos permitió experimentar la unidad y apreciar y promover los valores espirituales enraizados en el Evangelio y en las tradiciones de las personas y los pueblos de esas regiones. Comparto mi alegría con vosotros y os pido que sigáis rezando por mí. ¡Dios os bendiga!

Saludos en italiano

Doy una cordial bienvenida a los fieles de la lengua italiana. Doy una cordial bienvenida a todos. Me alegra recibir a los nuevos Ministros provinciales de la Orden de los Frailes Menores, a los participantes en la conferencia de la Liga Sacerdotal Mariana, a los grupos parroquiales y al Oratorio Virtus Nova de Pontecagnano Fiano. Animo a todos a ser fieles a Cristo para que, siguiendo el ejemplo de María Santísima,

brille la alegría del Evangelio.

Un saludo especial y una palabra de aliento a los miembros de la Asociación de Voluntarios de Hospitales, exhortándolos a continuar su obra caritativa con los enfermos más necesitados. Muchas gracias por lo que hacéis. Saludo a los institutos escolares, en particular a los de Ginosa; al 235 ° Regimiento de Entrenamiento de Voluntarios "Piceno" de Roma; el Lions Club de Campania, Basilicata y Calabria; el Grupo Marevivo Campania y el de los voluntarios de Livorno, deseando a todos que desempeñen un servicio alegre y generoso para el bien común.

Un pensamiento especial para los jóvenes, los enfermos y los recién casados. Hoy es la festividad de San Francisco de Sales, obispo y doctor de la Iglesia. La figura de este santo sea para vosotros, jóvenes, modelo de dulzura; para vosotros enfermos, ánimo para ofrecer vuestros sufrimientos por la causa de la unidad de la Iglesia de Cristo; para vosotros, recién casados, un ejemplo para reconocer en la vida familiar la primacía de Dios y su amor.

Llamamiento del Santo Padre

Desgraciadamente siguen llegando noticias preocupantes de la República Democrática del Congo. Por lo tanto, renuevo mi llamamiento para que todos se comprometan a evitar cualquier forma de violencia. Por su parte, la Iglesia no desea nada más que contribuir a la paz y al bien común de la sociedad.

Encuentro con los enfermos en el Aula Pablo VI

Buenos días, os saludo a todos, gracias por venir.

Es mejor si estáis aquí, por el frío. Veréis la audiencia en la pantalla y os verán desde la plaza. Está conectado. Estáis más tranquilo, sin frío, sentados ... También los niños más pequeños pueden jugar y así todo irá bien. Ahora me gustaría daros la bendición. Vamos a rezar a la Virgen. Sentados, sentados todos ...

[Ave María y bendición]

Que tengáis un buen día y rezad por mí, ¡chao!¿Cómo hacen los niños? , Chao, chao..
